

Sociología de la conflictualidad urbana: Lima Metropolitana y la ciudad sostenible

Roger Iziga Núñez

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

dr_iziga@hotmail.com

RESUMEN

El estudio que presentamos es un ensayo de interpretación dialéctica de la problemática urbana de la sociedad peruana. La cuestión urbana en el Perú está atravesada por múltiples contradicciones, tensiones y conflictos sociales debido al carácter y naturaleza de nuestra formación económico-social subdesarrollada, dependiente y dominada por el poder imperial, las empresas transnacionales y la burguesía interna, servil y subordinada a los intereses foráneos. Toda esta cruda y dramática realidad social se refleja y condensa en los problemas histórico-estructurales que padece nuestra sociedad republicana: subdesarrollo, sujeción al poder colonizado, elite política –hegemónica y dominante que vive para el mundo oficial dando la espalda al país real, pues es una casta política desnacionalizada, apátrida e indiferente a las condiciones de vida y de trabajo de las clases populares.

PALABRAS CLAVE: Problemática urbana, conflictos sociales, subdesarrollo, desnacionalización, burguesía, clases populares, problemas histórico-estructurales.

ABSTRACT

The present study is a dialectic interpretation essay of urban problems in Peruvian society. The urban question in Peru is full of numerous contradictions, conflicts and social tensions due to the character and nature of our socio-economic formation underdeveloped, dependent, and dominated by the imperial power, transnational corporations, and servile and dependent to the foreign interest bourgeoisie. All this harsh and dramatic reality is reflected and condenses in the historic-structural problems afflicting our republican society: underdevelopment, submission to the colonized power, politic elites -hegemonic and dominant- living for official world but giving backs to the real country because they represent a denationalized political caste, stateless and indifferent to the life and work's conditions of the working classes.

KEY WORDS: Urban problems, social conflicts, underdevelopment, denationalization, bourgeoisie, the working classes, historic-structural problems.

1. LA CIUDAD SUBDESARROLLADA Y SUS DESFASAMIENTOS

1.1. *La teoría sociológica latinoamericana sobre la ciudad*

La ciudad que nos ha interesado analizar es de tipo subdesarrollada, puesto que dicho socio-espacio pertenece a este contexto específico. Para nosotros es teóricamente una realidad particular, dinámica y contradictoria, que se diferencia cualitativamente de la ciudad desarrollada. Para entender, interpretar y transformar esta realidad problemática, se necesita reconceptualizar la teoría sociológica latinoamericana y/o peruana sobre el carácter y naturaleza de nuestras ciudades. Metodológicamente, es necesario manejar dialécticamente los siguientes pares conceptuales: ciudad y campo, y formación económico-social y la composición de las clases sociales y etnias.

Lo singular de una ciudad subdesarrollada es su adscripción al subdesarrollo histórico-estructural. En ese sentido, esta tipología de ciudad subdesarrollada no es equiparable con los tipos de ciudad europea o norteamericana. Los problemas urbanos y sociales que presentan las entidades desarrolladas corresponden a su propia historia socio-espacial. No es lo mismo hablar y analizar la ciudad europea o norteamericana en contrastación con la ciudad latinoamericana o peruana. Por tanto, nuestra teoría urbana y societal tiene que explicar e interpretar dialécticamente el por qué las ciudades latinoamericanas presentan una hiperurbanización y una infraindustrialización, por qué el capitalismo subdesarrollado de las grandes transnacionales y el capitalismo de la burguesía interna es servil y subordinado a los intereses foráneos, porque el capitalismo dependiente no tiene la fuerza, el vigor y la voluntad de desarrollar una economía fuertemente industrial y generalizada en todo el espacio nacional, regional y/o local.

1.2. *El tema de la ciudad subdesarrollada*

La ciudad es la expresión concentrada de los grandes y graves problemas históricos y estructurales que presenta una formación económico-social subdesarrollada y dependiente. La ciudad es la cara concreta que sintetiza la acumulación de contradicciones, tensiones y conflictos sociales.

Estas contradicciones, se reflejan como crisis de decadencia y estancamiento de las sociedades periféricas.¹ En análisis comparativo, el desarrollo del subdesarrollo es radicalmente diferente al desarrollo de los países avanzados, industrializados, tecnologizados e informatizados.

El capitalismo de los países subdesarrollados se caracteriza por ser deficiente y raquítrico. Es particularmente especulativo, rentista y sobreexplotador.

1 Díaz Chávez, Filander y Luis Díaz Chávez: *Hacia una dialéctica del subdesarrollo*. Grijalbo. S. R. L. México, 1971.

Es un capitalismo desnacionalizado, deshumanizado, marginalizante y excluyente de las grandes masas populares. Este sistema de capitalismo subdesarrollado y sus actores sociales dominantes, coexisten sin proyección para resolver los problemas nacionales, de las grandes mayorías. En el Perú de hoy siguen conviviendo los dos Perús de la sociedad colonial,² bajo la forma de Perú oficial en oposición al Perú real. El Perú oficial lo conforman las clases y elites hegemónicas y dominantes. Y, el Perú real lo integran las clases populares como clases dominadas. Es el Perú de los marginados y excluidos, de los condenados de la tierra.³ Pero es también el Perú de los contestatarios, rebeldes, críticos, innovadores. Este Perú real y sus actores sociales, plantean la necesidad de una mejor sociedad, más democrática y humanizada. La nueva sociedad, sin duda, tendrá una naturaleza de sociedad no capitalista. Es el Perú de la Gran Promesa,⁴ de la Patria Grande, de la Patria que soñaron los verdaderos peruanos y peruanistas, tales como Manuel González Prada, César Vallejo, José Carlos Mariátegui, José María Arguedas y Augusto Salazar Bondy; y, demás peruanos con conciencia e identidad nacional.

El Perú oficial, hasta el momento, ha sido y es el Perú de las clases y elites dominantes. Lamentablemente, estos grupos sociales han vivido y viven de espaldas al Perú real. Curiosamente han desarrollado una posición social y una psicología de clase de grandes señores, patronos, amos, superiores, gamonales, caciques, señores feudales y neofeudales. Para ellos, el Perú es su mina, fábrica, empresa comercial, chacra o hacienda. Y, los peruanos de las clases populares son vistos como su peonada, obreros y empleados, cholos e indios, yanaconas, etc. Es la relación amos-servidores. Tienen la mentalidad y el comportamiento del «amo», del superior, esclavista, negrero, chinero, patrono, gamonal o cacique. Por tanto, tienen la ideología del derecho del amo y del propietario, que tiene la facultad de disponer de ellos como si fueran siempre objetos o cosas, parte y extensión de sus dominios, poder y propiedad. Tenemos que reconocer que la estructura social tiene el rasgo inconfundible del sello de clases y de la diferenciación étnica, causa de los conflictos sociales, es decir, de la lucha de clases y antagonismos étnico-sociales, aún no superados en la sociedad peruana.

La sociedad peruana presenta una profunda crisis histórica y estructural, cuya elite política dominante y hegemónica no ha querido ni tiene la voluntad de propiciar el cambio social que consolide el Estado-nación; y, sobre todo que busque la solución de las condiciones sociales de los sectores populares con relación a su bienestar social. Se constata histórica y sociológicamente que las clases y elites dominantes parasitan y medran en el sistema, sin ningún proyecto

2 Huertas, Lorenzo et al.: *Peruanidad e identidad*. UNE, Lima, 1997, p. 109.

3 Fano, Franz: *Los condenados de la tierra*. FCE, México, 1986, p. 34.

4 Basadre, Jorge: *La promesa de la vida peruana*. Editorial Juan Mejía Baca; Lima, 1958, p. 14.

de desarrollo nacional. La realidad social, condiciona y determina el papel político, económico y cultural que tienen que jugar las clases y etnias dominadas en el futuro inmediato.

Estas clases y etnias dominadas, estructuradas en un bloque hegemónico de poder, tienen la obligación histórica de resolver la crisis y estancamiento de la sociedad. Y, construir la mejor sociedad dentro de un mundo nuevo. Para poder entender, comprender, explicar e interpretar esta problemática económico-social, necesitamos desarrollar y profundizar la sociología alternativa o crítica.⁵ Esta sociología crítica tiene que tener una perspectiva teórica de pensamiento otro, es decir, de pensamiento latinoamericano y peruano, rompiendo con el círculo vicioso de los esquemas tradicionales de la cultura eurocéntrica y/o norteamericana,⁶ que para ciertos sectores de intelectuales esta cultura constituye los lentes oscuros para ver cualquier realidad, sin diferenciación.

1.3. *Los desfases o contradicciones estructurales de la ciudad subdesarrollada*

La sociología latinoamericana y peruana tiene la urgencia teórica y práctica de conocer el carácter y naturaleza de la ciudad subdesarrollada, como una entidad socio-espacial específica, producto de su propia historia y de las relaciones de dependencia de la que forma parte. Nuestra tesis es que la ciudad subdesarrollada muestra sus propias particularidades, contradicciones, tensiones y conflictos sociales, desarrollo desigual y contradictorio, un proceso de evolución económico-social correspondiente a su matriz estructural. ¿Por qué se ha perdido la visión de analizar nuestra realidad en su singularidad? ¿Por qué ciertos teóricos utilizan gafas culturales exclusivamente europeas o norteamericanas para interpretar hechos o fenómenos de nuestro subdesarrollo?

Nuestro punto de vista frente al tema de la ciudad subdesarrollada es que tenemos el derecho a ejercitar plenamente nuestro propio pensamiento otro y nuestra propia racionalidad para encontrar solución a los problemas sociales. Las gafas o anteojos extranjeros no nos ayudan mayormente a entender nuestra problemática urbana y la cuestión del subdesarrollo en sus características esenciales y particulares. En este caso, Londres-París-Berlín-Madrid-Barcelona-Washington-San Francisco-California-Miami, etc., no es Lima, ni Lima es una ciudad europea y norteamericana propiamente dicha. Aunque cuente con modos intelectuales, información y comunicación global, incrustaciones de elementos

5 Ferrarrotti, Franco: *Una sociología alternativa*. A. Redondo, Editor, Barcelona, 1973, p.7; Birnbaum, Norman: *Hacia una sociología crítica*, Ediciones Península, Barcelona, 1974, pp. 7-12.

6 Mignolo, Walter (comp.): *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*. Ediciones del Signo, B.A., Buenos Aires, 2001, pp. 9-48.

de economía capitalista o cualquier tipo de valores y patrones culturales-simbólicos de otras realidades. Lima/Arequipa/Trujillo es lo que la sociedad peruana ha estructurado históricamente. Es esa realidad, pero, también, es una realidad socio-cultural de matriz andino-amazónica, afro-peruana y demás rasgos culturales de las minorías étnicas que coexisten en el contexto nacional.

Lima y el Perú, es una realidad pluricultural, pluriétnica, plurilingüística y pluriclasista.⁷ Objetivamente, estas características constituyen su esencia peculiar, su originalidad y su singularidad.

Ninguna etiqueta, teoría o concepto de moda foránea, puede interpretarla, si no hay un paso previo de evaluación y crítica, de racionalización y filtración. Nuestra hipótesis es que la sociología y sus teóricos tienen que descolonizarse intelectualmente o desalinearnos culturalmente de las gafas importadas de las metrópolis imperiales e imperialista.⁸ Para nosotros, ha llegado la hora histórica de ser nosotros mismos, rescatando nuestro ser auténtico, desarrollando nuestro pensamiento otro.

La ciudad subdesarrollada, latinoamericana, ha tenido y tiene un pasado milenario correspondiente a nuestra América original, de desarrollo autónomo.⁹ Con la presencia de los conquistadores y colonizadores europeos, se rompió y destruyó nuestra autonomía inicial, dando origen a la formación colonial. Además, se instaura los mecanismos de dominación y de dependencia colonial, posteriormente, la dominación republicana neocolonial.

En el caso peruano, en la sociedad colonial se erige una estructura social y económica, dual. Dualidad que refleja y traduce dos Perús. El Perú de los españoles y el Perú de los indios. Para los europeos-españoles, ellos representan la civilización y nosotros los bárbaros, primitivos o simplemente animales inferiores. Esa teoría y praxis colonial, esa colonialidad de poder, sigue perviviendo; es decir, se produce y reproduce socialmente. Ayer, éramos bárbaros, primitivos o animales sin alma. Hoy, somos para las clases y elites dominantes los indios, cholos, mestizos despreciables e inferiores.

El Perú republicano, tiene o mantiene esa herencia colonial. Que no ha desaparecido. Que subsiste bajo mil formas de exclusión y marginación social, de discriminación racial y clasista de las clases sociales populares y etnias diversas que existen y coexisten en nuestra formación económico-social.

7 SERVINDI: *Interculturalidad: Desafío y proceso en construcción*. SINCO Editores, Lima, 2005, pp. 11-23.

8 Macdonis, Jhon y Plummer, Ken: *Sociología*. Prentice Hall, Madrid Sao Paulo, 2003; pp. 579-604; Calhoun, Craig et al.: *Sociología*. Mc Graw Hill, Madrid-Toronto, 2000; pp. 553-581; Giddens, Anthony: *Sociología*. Alianza Editorial, Madrid, 2000, pp. 595-631.

9 Hardoy, Jorge: *Las ciudades en América Latina. Seis ensayos sobre la urbanización contemporánea*. Paidós, Buenos Aires, 1972, pp. 72-120.

2. LA REALIDAD URBANA Y LOS DESARROLLOS DESIGUALES DEL SISTEMA URBANO NACIONAL

2.1. *El Perú Republicano no ha podido estructurarse como un verdadero Estado-nación*

Para Oswaldo de Rivero somos un semi Estado-nación.¹⁰ Y, para José Carlos Mariátegui somos una sociedad en formación, semicolonial.¹¹

Según Jorge Basadre el Perú sigue siendo una Gran Promesa. En síntesis, somos una formación social que sigue padeciendo los males de una sociedad con un desarrollo deforme, trunco, inconcluso.

El Perú Republicano es una sociedad dependiente y dominado por la burguesía imperial e imperialista en alianza con la burguesía interna desnacionalizada. ¿Qué contradicciones y antagonismos observamos en el desarrollo y evolución de la ciudad y el campo en el contexto socio-espacial del territorio peruano?

La ciudad de Lima es la ciudad capital y de primacía dentro de la estructura urbana nacional. Es ciudad hegemónica, dominante frente al resto de ciudades, regiones y/o localidades del espacio nacional. Lima tiene un desarrollo macrocefálico, con gran concentración demográfica y muy distante de ciudades como Arequipa o Trujillo, con poblaciones que sólo sobrepasan el medio millón de habitantes. El perfil de la estructura urbana es de una jerarquía de desarrollo desigual y con ciudades menores enclavadas en contextos subdesarrollados y atrasados.

Las palabras y conceptos de moda, de los teóricos de la modernización y postmodernización, al referirse al capitalismo de esta época, como capitalismo flexible, plural, globalizado, no tienen el poder mágico de hacer de Lima o del Perú una comunidad o sociedad enteramente capitalista tipo europeo, norteamericano o japonés. El capitalismo de Lima o del Perú, es de un capitalismo de tipo subdesarrollado, por tanto anquilosado, atrofiado, raquítico, desfigurado, amorfo, deformado, diminuto. No es –por sus clases dominantes– un capitalismo avanzado, industrializado, de alto nivel tecnológico. Estas características del capitalismo subdesarrollado y dependiente se refleja en la existencia de profundas contradicciones y en una crisis permanente y recurrente que generan conflictos sociales de los distintos momentos del movimiento social. Es una constante la violencia estructural de las clases dominantes; pero, también las respuestas de contraviolencia de los sectores populares (reivindicativas, políticas, ideológicas, culturales, militares). Los sectores populares anhelan cambios so-

10 De Rivero, Oswaldo: *El mito del desarrollo. Los países inviábiles en el siglo XXI*. FCE, México, 2001. pp. 25-58.

11 Mariátegui, José Carlos: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Empresa Editora Amauta, Lima, 1975. pp. 13-34.

ciales y bienestar social, que las clases y elites políticas dominantes, no lo incorporan en su agenda de hegemonía.¹²

2.2. Las desigualdades del sistema urbano nacional

Nuestra tesis teórica es que el análisis de la estructura urbana, es una buena aproximación para comprender, explicar e interpretar científicamente no sólo la realidad socio-espacial de la ciudad y el campo, y también el plano de lo regional y/o local de todo el territorio nacional.

Lima Metropolitana, Arequipa y Trujillo son las tres ciudades principales de nuestro país. Son, evidentemente, ciudades subdesarrolladas. Con ello, queremos connotar que el proceso de urbanización o grado de concentración urbana se caracteriza esencialmente por ser un proceso de hiperurbanización (Lima Metropolitana) y paradójicamente una subindustrialización.¹³

La subindustrialización es un indicador típico de nuestro subcapitalismo o capitalismo deformado. Lima Metropolitana, con esas características contradictorias, es una ciudad comercial y de servicios, donde coexisten las actividades económicas formales o central y las informales o periféricas. Pero también la ciudad legal y la ciudad ilegal¹⁴ o la ciudad de los conjuntos residenciales y la ciudad de los tugurios y de los barrios urbano-marginales.

Lima Metropolitana, es definitivamente una ciudad inhospitalaria,¹⁵ donde reina lo bueno, lo malo y lo feo en cuanto a modo de vida urbano. Es una ciudad de pobreza y pobreza extrema, de desocupación y subempleo y altos índices de criminalidad y delincuencia. En esa perspectiva la ciudad requiere de planificación y de una política coherente de cambio social.

3. EL CASO DE LIMA METROPOLITANA

Nuestra tesis es que Lima Metropolitana expresa y sintetiza las profundas contradicciones del sistema urbano-regional. Es una ciudad subdesarrollada y ocupa la primera jerarquía en el sistema urbano nacional. Para ciertos teóricos y ciudadanos Lima es el Perú,¹⁶ por su peso y jerarquía urbanística y por el centralismo agobiante que no permite el desarrollo regional.

12 Luna Vegas, Emilio: *Via crucis del pueblo peruano*. Lima, 1989, pp. 135-151.

13 Germani, Gino (comp.): *Urbanización, desarrollo y modernización*. Paidós, Buenos Aires, 1976, pp. 241-294.

14 Calderón Cockburn, Julio: *La ciudad ilegal. Lima en el siglo XX*. FCCSS-UNMSM, Lima, 2005, pp. 85-108.

15 Mitscherlich, Alexander: *La inhospitalidad de nuestras ciudades*. Alianza Editorial, Madrid, 1964, pp. 9-30.

16 Ríos Burga, Jaime: *Sociología de Lima. Las microculturas en el centro histórico*. Fondo Editorial FCCSS-UNMSM, Lima, 2006, p. 31.

Evidentemente, esta es una imagen ideologizada y estereotipada. Con este mito olvidamos, segregamos y marginamos las otras ciudades del resto del país, los demás departamentos, provincias y distritos del Perú profundo. Y, lo que es más grave, nos olvidamos de las comunidades rurales andinas y las comunidades nativas de la selva.¹⁷ Vivimos en una indiferencia oficial.

Lima representa una ciudad subdesarrollada relativamente moderna, con mayor propiedad, semi-moderna. Lima es un socio-espacio urbano. Lima, urbanística y socialmente, es una ciudad de mil rostros contradictorios, profundamente desigual y combinado. Por ejemplo, es notorio el contraste de San Isidro, Miraflores, San Borja, Las Casuarinas, etc., y La Victoria antigua, El Agustino, el antiguo Barrios Altos, los barrios tugurizados y los barrios urbano-marginales.

La gran ciudad de Lima Metropolitana no la podemos ver sólo por el Jirón de la Unión, Plaza Mayor, Plaza San Martín, el Parque Universitario, el Parque Central de Miraflores, Larcomar, la Av. La Marina, Camino Real, etc. Lima Metropolitana también es de los distritos populosos y populares: Surquillo, La Victoria, Rímac, Independencia, Comas, San Juan de Lurigancho, Villa El Salvador, etc. Estos distritos y zonas populares son el otro rostro de la Gran Lima. Lima no sólo es la parte bonita, también es la parte popular. En esta Lima de contrastes y de desarrollo desigual sobresale lo heterogéneo y lo diverso.

En Lima se evidencia profundamente el polo de la riqueza y opulencia y el polo de la pobreza, las zonas residenciales y las zonas de tugurios y de los barrios urbano-marginales, pocas zonas de trabajo fabril y el hiperdesarrollo de las actividades de comercio y de servicios. Frente a estos sectores privilegiados de trabajo privado y público están las actividades de los informales, los desocupados y subempleados, los excluidos y marginados, que se sitúan en la periferia de la economía central.

Los pobres urbanos, desde el punto de vista sociológico, son individuos y grupos sociales concretos. Pertenecen a las capas medias empobrecidas, a la clase obrera precarizada, artesanos, pequeña burguesía y semiproletariado emergente. Los estudios sobre la pobreza urbana tienen que aplicar el método de lo abstracto a lo concreto, no sólo para llegar al individuo de carne y hueso sino también para distinguir categorías y grupos sociales pertenecientes a la estructura social y étnica de la ciudad.

3.1. *Urbanización, desarrollo y modernización*

Estos conceptos y categorías, para el caso nuestro, tienen que ser repensadas hasta llegar a descubrir la esencia de nuestro subdesarrollo. Hemos dicho que

17 Gonzales de Olarte, Efraim: *Economía de la comunidad campesina*. IEP, Lima, 1984, pp. 15-34. AIDFSEP: *Las comunidades nativas: El mito del gran vacío amazónico*. Cultural survival INC, 1983, pp. 5-55.

Lima Metropolitana, no debe ni puede ser percibida con lentes eurocéntricos o norteamericanos. Ya que Lima no es París o California. Aquí habría que plantearnos el estudio comparativo, histórico de semejanzas y diferencias. Y, sobre todo, descubrir y develar nuestra propia singularidad. Por supuesto que hay ciertas semejanzas. Pero, también, hay profundas y abismales diferencias entre las metrópolis desarrolladas y las subdesarrolladas.

La urbanización nos indica una superconcentración poblacional y una subindustrialización. En nuestra formación económico-social subdesarrollada y dependiente en materia de desarrollo capitalista no se ha reproducido el esquema de desarrollo clásico europeo. Nuestro desarrollo es inherente a nuestra propia historia colonial y semicolonial. Las incrustaciones de modas, de cultura simbólica, de estilos arquitectónicos, de grandes tiendas comerciales, de casas de juegos y tragamonedas, los espectaculares avisos publicitarios, la TV, internet, etc., no nos hacen mágicamente modernos.

¿Y, entonces, qué somos? Somos semi-modernos o modernos «chicha», caricaturescos y pintorescos, «modernos» de estilo subdesarrollado.¹⁸ Somos «modernos» desfigurados por esas incrustaciones de la cultura europea y norteamericana, principalmente. En el fondo de esta distorsión está nuestro desarrollo inconcluso como Estado-nación.

Sin embargo, nuestro ser histórico no se ha perdido, por su resistencia o sobrevivencia. Sobreviven nuestras viejas raíces históricas, andino-amazónicas. La ciudad y el Perú, de hoy y del mañana, tienen que cristalizarse en una gran síntesis social. Esta realidad heterogénea y diversa, no ha sido resuelta por las clases y elites políticas dominantes, desnacionalizadas y serviles a los intereses extranjeros. A nosotros los peruanos del verdadero Perú, nos compromete la tarea histórica de construir el nuevo orden urbano y el nuevo orden social. Lo único vital en la sociedad es el capitalismo nacional y popular. Los migrantes e informales han creado e inventado su propia economía, la economía periférica e informal.¹⁹ Pero resta un trecho por caminar. La economía nacional y popular, tiene que convertirse en la economía central nacional. Esta es una tarea democrática y nacionalista. El socialismo es un reto del futuro. La burguesía emergente tiene que cumplir su ciclo.

3.2. *La economía urbana y la economía periférica*

En la sociedad peruana coexisten contradictoria y antagónicamente dos sistemas de economía: la economía central oficial transnacionalizada y la economía periférica informal. Esta economía dual ha germinado a contrapelo de la econo-

18 Brunner, José Joaquín: *América Latina: Cultura y modernidad*. Grijalbo, S.A., México, 1992, pp.14-125.

19 Germani, Gino: *El concepto de marginalidad*. Ldici. Nueva Visión, Buenos Aires, 1973, pp. 7-110.

mía capitalista dependiente. La economía informal no es un dato simple o un dato más, irrelevante de nuestra complejidad social.²⁰ Para nosotros, es el verdadero y único dato real de una revolución silenciosa que ha venido produciéndose subterráneamente hasta afianzarse en la superficie social. Los migrantes e informales son los verdaderos héroes de trabajo y de la acumulación originaria. Esta economía nacional y popular tiene una fuerza y vitalidad grande. Pero están a la espera de un mayor impulso, expansión y consolidación hasta convertirse en un sector estratégico-clave de la economía nacional.

3.3. *El ejército de desocupados y subempleados*

La economía central colonializada funciona con el patrón de la economía del libre mercado. Esta economía, mantiene, produce y reproduce un creciente ejército de desocupados y subempleados.²¹ Allí funciona la lógica de la ganancia, de sobreexplotación de la mano de obra, flexibilización del trabajo y de los ingresos precarios e indignos a la condición humana. Esta economía oficial no se interesa por la condiciones de vida y de trabajo de la clase trabajadora, menos aún, por la masa de los excluidos y marginados. El sistema vive tan sólo de su insaciable voracidad y sed de riqueza.

En su conjunto el sistema capitalista contemporáneo, en su versión metropolitana y/o dependiente, se sustenta en la explotación de los trabajadores y en el ejercicio de la violencia y la dominación. Este sistema, sin duda alguna, es el más inhumano de las relaciones económicas y de producción. Es destructor de los grupos sociales y depredador del medio ambiente. El capitalismo imperial e imperialista y el capitalismo subdesarrollado dependiente, son las dos caras de una misma moneda.²² Es el modo de producción más deshumanizado y exterminador del ecosistema y de la biodiversidad.

Es, con certeza, un verdadero capitalismo salvaje y depredador. Pero, también, tenemos que admitir que no es un sistema eterno. Vive y padece una profunda crisis estructural. Es una crisis de decadencia. Es una crisis de estancamiento. Por tanto, tenemos que admitir que es una realidad transitoria, temporal y minada por sus propias contradicciones, tensiones y conflictos sociales. En sus entrañas lleva el germen de su negación y destrucción. La nueva sociedad que se avizora en el horizonte del futuro, es la nueva organización social sin los vicios y contradicciones del orden actual. ¿Cómo será la nueva formación social? La nueva formación social será una sociedad no-capitalista, con nuevas

20 IDESI Nacional: *Rostros de la informalidad (testimonios)*. Lima 1992, pp. 25-206.

21 Quijano, Anibal: «El laberinto de América Latina: ¿hay otras salidas?» En *Investigaciones Sociales*, IIHS- FCCSS-UNMSM, mayo 2005 N° 14, pp.155-176.

22 Petras, James: *Las colonias del imperialismo*. Editores-Impresores Juan Gutemberg, Lima, 2003, pp. 21-274.

relaciones sociales –materiales y espirituales–, que permita una gestión y administración racional, democrática, humanizada, de bienestar social para todos sus integrantes.

3.4. *La pobreza urbana*

La pobreza es un fenómeno general que se refleja en la ciudad y en el campo. En nuestra sociedad, se expresa en las formas de pobreza y pobreza extrema que afecta a grandes grupos sociales, principalmente en los barrios urbano-marginales y en las comunidades andino-amazónicas. Sociológicamente, esta situación afecta a integrantes de las capas medias, artesanos, informales, campesinos y nativos de las comunidades de la selva.

Es un error hablar de pobres en general. Tenemos que llegar a precisar a los actores sociales concretos (profesor, artesano, vendedor ambulante, obrero, minero, campesinos, ganaderos y agricultores).

Los pobres son una facción mayoritaria de la población que se ubican en esta categoría. Las estadísticas oficiales indican que el 54% de la población nacional padece esta situación y condición social. Además, se reconoce que los pobres extremos están en el orden del 18% al 20%, principalmente ubicados en las áreas rurales.

Nuestra recomendación teórica, conceptual y metodológica es no quedarse sólo en el enunciado de «pobres de la ciudad y del campo». Es importante descender de lo abstracto a lo concreto,²³ detectando a las clases sociales, el contexto urbano o rural; pero, también, la pertenencia individual de cada actor social. Estos grupos e individuos sociales van a estar caracterizados por la precarización de sus condiciones de vida y de trabajo.

Los pobres crecen en el sistema social sin acceso a los bienes y servicios y sin oportunidades para lograr su desarrollo personal, familiar y grupal. En la ciudad y en la sociedad subdesarrollada, constituyen un grupo humano percibidos y reconocidos como «los condenados de la tierra», recordando una frase acertada de Franz Fanon. Estos condenados de la tierra, son los pobres que se reproducen como un factor constante socialmente.

Nos hemos preguntado: ¿El crecimiento y expansión de los pobres y de las masas marginales tienen un límite en el sistema? ¿No se está incubando un gran problema social semejante a una bomba social? ¿La delincuencia y la criminalidad es su expresión negativa? ¿La expresión positiva tiene que ver con las luchas políticas e ideológicas de la sociedad, de sus sectores más avanzados? Esta es la incógnita social que hay que develar en el movimiento de los procesos y

23 Alexeiev, Mitrofan M.: *Dialectica de las formas del pensamiento*. Editorial Platina. Buenos Aires. 1974. pp. 11-30.

fenómenos sociales que se producen en la sociedad. No olvidar que la situación de pobreza genera frustraciones, inventivas, imaginación, sueños, ilusiones y esperanzas. Incluyendo el desarrollo de un pensamiento crítico y de un espíritu de rebeldía contestataria. Aquí radica el potencial de las fuerzas sociales, creadores de trabajo informal, así como de actividades delictivas.

La experimentación de esta dura realidad, nos obliga y nos estimula a desarrollar una actitud y comportamiento antisistema. Admitamos la existencia de líderes y masas proclives al cambio social de nivel superior

3.5. *Las clases populares-marginales y la conflictualidad urbana*

Los analistas e investigadores sociales, en la mayoría de los casos, se quedan en el diagnóstico de los problemas sociales nacionales, regionales, y/o locales: y los planteamientos de solución no van al fondo o la raíz de los problemas. Se señalan fórmulas de solución epidérmica o parcial. En ese sentido, las políticas sociales tienen un significado y una orientación reformista, paternalista, asistencialista. Los políticos y los técnicos oficialistas trabajan para mantener el *statu quo*. Buscan la continuidad y el mantenimiento del sistema. Y, pierden de vista, los lados oscuros, negativos, contradictorios, y antagónicos de la estructura social.

Las clases populares y marginales son ignoradas, despreciadas, ninguneadas e inferiorizadas por las clases y elites políticas dominantes. Estas clases populares inferiorizadas a pesar de su negación hacen historia y protagonismo social a través de sus reclamos y luchas reivindicativas; pero también en las luchas políticas militares e ideológicas.²⁴ Así, los antiglobalizadores son parte de esta lucha global, los huelguistas de la ciudad y del campo, los profesores, los estudiantes, los trabajadores activos, los cesantes y los desocupados.

Los movimientos campesinos e indígenas emergentes completan el panorama social, de los sectores y agentes sociales en el escenario urbano y rural del territorio nacional.²⁵ Las clases populares y actores sociales en acción exigen cambios y transformaciones de los distintos espacios urbanos y regionales del país. ¿Cuál es la respuesta de las clases dominantes? Apatía, indiferencia, insensibilidad a las demandas de las clases populares. Para las masas del pueblo, el sistema ha diseñado la política del garrote, violencia, terror, coacción y manipulación de la conciencia popular. La historia social registra que la violencia y la coacción social de las clases y elites dominantes, lo ejecutan a nombre «del orden de la paz social interna», «de la patria, la democracia y sus instituciones

24 Iziga Núñez, Roger: *Desarrollo desigual del Perú contemporáneo*. EUSAM-UNMSM, Lima 1993 pp. 135-145; *Perú: Sociología clases sociales y sociedad*. EUSAM-UNMSM, Lima 1994; pp. 37-62

25 Pajuelo Teves, Ramon: *Participación política indígena en la sierra peruana*. Honrad Adenauer - IEP Lima. 2006: 15-124



Centro de Lima. Comercio ambulatorio.



Centro de Lima. Minusválido vendiendo golosinas.



Centro de Lima. Niño lustrando botas.

tutelares». El peligro es «la subversión», «el comunismo», «el terrorismo». Los violentistas oficiales tienen esta ideología del control social, quieren mantener dicho orden a sangre y fuego.

La historia latinoamericana y peruana, escrita por las masas populares es una historia de los de abajo,²⁶ por su emancipación, por su liberación, por la soberanía e independencia de la sociedad. Son estos indicadores históricos los que nos permite visualizar el hecho de que vivimos una época contradictoria y de profunda crisis estructural. Y, en el horizonte del futuro, las clases populares formarán un bloque histórico de dominación en contra de las actuales clases dominantes desnacionalizadas. Es un futuro promisor para las clases populares y las tendencias del cambio social radical.

En el caso peruano, se tiene que completar, acelerar y consolidar el desarrollo de la economía informal y transformarse en la economía central en el marco de un Estado-nación impulsado por las clases nacionales y populares. Esta revolución económica, requiere de dos precondiciones estructurales: a) Los migrantes e informales son una fuerza económica y una fuerza social y política, b) Necesitamos organizar un verdadero Estado-nación, gestionado y direccionado por un bloque hegemónico de poder popular; y, c) Urge que las clases populares, sus líderes e intelectuales orgánicos, sus instituciones y organizaciones, elaboren y ejecuten su Nuevo Proyecto Histórico en concordancia con las tendencias históricas del desarrollo nacional. Nuestra situación de colonialidad, la no conclusión del Estado-nación, el desarrollo autónomo de la economía periférica e informal, la exclusión y la marginalidad social, son los retos históricos del pueblo peruano.

El análisis social y la sociología alternativa, no pueden dejar de enfatizar el análisis de las contradicciones, antagonismos, movimientos sociales y las luchas políticas e ideológicas que se presentan en el escenario social.

En la sociedad peruana, la Defensoría del Pueblo toma el pulso de la realidad social registrando los diferentes conflictos sociales en todo el territorio nacional. Los principales conflictos sociales tienen que ver con la crítica, cuestionamiento y oposición de la comunidad en contra de las autoridades municipales, regionales y locales que no cumplen con su función, los altos sueldos y la corrupción institucional, los movimientos de pobladores y comunidades en contra de la explotación de las empresas mineras y la agresión y desprotección del medio ambiente. En resumen, estos hechos o fenómenos sociales son las formas concretas que asume la lucha de clases en el país.

26 Hobsbawm, Eric: *Sobre la historia*. Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1998, pp. 205-219.

3.6. *Ideología y prácticas urbanas. Ideología del urbanismo y el derecho a la ciudad. Las reivindicaciones y los sistemas populares*

En la ciudad existen diversos actores sociales que actúan, positiva o negativamente, en bien del desarrollo o del deterioro de las estructuras de la dinámica social ¿Qué actores y agentes sociales? El gobierno central, las municipalidades, los gobiernos regionales, las inmobiliarias y los propietarios de bienes inmuebles, los empresarios y agentes económicos, los migrantes e informales. Los trabajadores y empleados, los profesionales, planificadores urbanos, intelectuales, profesores, estudiantes, los ricos, los pobres y pobres extremos, el ejército de desocupados y subempleados, la delincuencia y la criminalidad que azota las relaciones sociales y la convivencia urbana.

Estos diversos actores sociales son productores y reproductores de la denominada cuestión urbana.²⁷ Sus teorías y prácticas urbanas, sus actitudes y comportamientos sociales se caracterizan en rasgos positivos y/o negativos. Por ejemplo, en los planes de desarrollo y ordenamiento urbano, el plan vial, arborización, centros recreacionales, limpieza pública, recuperación del Centro Histórico, seguridad ciudadana, la diferenciación y segregación social, etc.

Si observamos sociológicamente el proceso urbano de la gran metrópoli de Lima, la ciudad presenta un perfil de grandes contrastes.²⁸ Es decir, contrasta la ciudad moderna de la ciudad antigua, tugurizada y de los barrios urbano-marginales; la ciudad de las áreas residenciales de las clases acomodadas de los barrios populares de las clases trabajadoras y grupos marginados; la ciudad de las áreas verdes y grandes avenidas de la ciudad llena de basurales; la ciudad de condominios enrejados de la ciudad con altos grados de inseguridad ciudadana; la ciudad legal de la ciudad ilegal; la ciudad inhospitalaria de la ciudad sostenible.

La ciudad de Lima es una ciudad que exhibe grandes contrastes. Es la ciudad de las clases acomodadas o ricas y la ciudad de las clases populares o pobres. Es la ciudad de los señores, mistis, de los blanquitos y la ciudad de los cholos, indios, negros o plebeyos. Es la ciudad de los empresarios y de los trabajadores y empleados, de los migrantes e informales, de los tecnócratas, científicos e intelectuales, de los empíricos y pragmáticos, de los voluntaristas, de los sectarios y dogmáticos (religiosos, políticos, filósofos, etc.) Estamos, pues, frente a la realidad contradictoria y antagónica que genera problemas, tensiones y conflictos sociales.

27 Castells, Manuel: *La cuestión urbana*. Siglo XXI, México, 1974, pp. 49-78.

28 CIPUR-Fundación Friedrich Ebert: *Lima, crisis y alternativas. La carta de Lima*. Lima, 1990, pp. 11-36 y 88-98.

La realidad urbanística y el subdesarrollo tienen un movimiento contradictorio en la teoría y praxis de los actores sociales. Constatamos la existencia de diversas formas de ideología:²⁹ Ideología tecno-científica de los especialistas y profesionales del urbanismo, ideología política de los llamados políticos –con preparación o sin preparación, cultos e incultos, corruptos y mafiosos u honestos–, los ciudadanos que aman y respetan la vida de la ciudad y de los anti-ciudadanos que no cumplen con las normas y legalidad urbanística, que ensucian y contaminan los espacios urbanos, que roban o destruyen elementos de la infraestructura y el equipamiento urbano (robo de placas de monumentos, fierros de los asientos públicos, barandas de los nuevos circuitos viales, focos del alumbrado público, buzones de agua y desagüe, medidores de agua, etc.).

También hay que hacer referencia de la conducta violentista de ciertos individuos y grupos sociales que integran las pandillas,³⁰ las barras bravas, los violadores sexuales, los delincuentes y criminales.³¹ En síntesis, todos los ciudadanos y los anti-ciudadanos del escenario urbano, desarrollan una teoría y praxis o ideología urbanística a favor o en contra del ordenamiento urbano, como cuidadores o depredadores de la ciudad.

Los buenos ciudadanos buscan permanentemente la realización de la mejor sociedad y el nuevo orden urbano. Todo lo malo, lo bueno y lo feo de la ciudad actual, tiene que ser superado cualitativamente y alcanzar un nivel de desarrollo superior en el futuro. Los habitantes de la ciudad, los verdaderos ciudadanos reclaman nuestro derecho a la ciudad, a una vida digna en la ciudad. Entendemos como derecho a la ciudad, el derecho a vivir plena e integralmente conquistando el pan, la belleza, la paz y el amor, y la convivencia humana en un espacio urbano como Lima, Arequipa, Trujillo, Ayacucho, Pucallpa, etc.

Este derecho a la ciudad significa que la nueva sociedad y ciudad no sea desigualitaria como lo es la realidad actual. La nueva ciudad deberá ser un espacio de oportunidades, de justicia y equidad. No habrá grandes distancias sociales entre los actores y agentes sociales. Tampoco habrá racismo y discriminación social. En esa nueva ciudad y nueva sociedad se tendrá que cristalizar la fórmula de José María Arguedas: El Perú es de todas las sangres. De José Carlos Mariátegui: Peruanicemos el Perú.

Las clases populares, hasta el momento olvidadas por el mundo oficial, negadas en todos sus derechos elementales tienen que reivindicar su derecho a la ciudad y a su bienestar social, el derecho al trabajo, a la vivienda, la salud, a la

29 Guerrero de los Ríos, Raúl y Sánchez León, Abelardo: *La trampa urbana. Ideología y problemas urbanos: El caso de Lima*. Desco, Lima, 1977, pp. 7-150.

30 Chávez Olivera, Alfredo y Erazo Tamayo, Walter: «Pandillas. Una salida desde sus voces». *Rev. Chasqui*, Municipalidad de Comas, Lima, 2000, pp. 7-100.

31 Congreso de la República. Comisión especial que investiga las causas y consecuencias de la violencia cotidiana en el país: *La violencia en Lima*. Lima, 1998, pp. 9-43.

educación, etc. En suma, el derecho a una vida digna y saludable. Igualmente, deberá reivindicar el derecho a sus instituciones, tradiciones y costumbres, a las organizaciones sociales y populares, los derechos a la diversidad cultural y el derecho a la interculturalidad. Sin estos derechos conquistados, el Perú real, continuará formando parte del otro Perú. El Perú de los excluidos y marginados.

3.7. Necesidad de un nuevo orden urbano. El nuevo proyecto histórico de la nueva formación económico-social y del nuevo orden urbano. La ciudad sostenible

La ciudad actual, tal como se ha configurado, tiene que desaparecer para dar nacimiento a un nuevo orden urbano en el contexto de una nueva sociedad. Para esa nueva ciudad y sociedad se necesita la elaboración y el diseño de un Nuevo Proyecto Histórico.³² De paso, hay que recordar y reconocer que las clases y elites políticas dominantes no han tenido nunca un proyecto de desarrollo nacional. Lo que han tenido son pequeños programas coyunturales. Y, lo que es peor, sin continuidad histórica. Cada fin de régimen y el inicio de uno nuevo, se caracteriza por la política del borrón y cuenta nueva. Y los pequeños cimientos levantados del edificio social son destruidos por sus predecesores.

Metafóricamente, nunca ha habido la voluntad de construir y terminar el edificio de la sociedad. Siempre son obras a medias, inconclusas. Es la promesa nunca realizada. Estos hechos han sido y son las limitaciones y deficiencias de una clase y elite política dominante que vive sólo para sí y para sus socios del mundo oficial. Como clase social es indiferente a los problemas nacionales. La única patria que tienen y defienden es la patria de la demagogia, del dinero, de la violencia, del terror, de la manipulación de la conciencia social.

La clase y la elite política hegemónica tienen la ideología dominante de que el Perú es un feudo, chacra, hacienda, mina, negocio comercial, fábrica. Y, los peruanos de abajo; es decir, obreros y empleados, peones y yanaconas, se convierten en extensión de su dinero o propiedad. Ideológicamente, para ellos, son sus cholos y sus indios, siempre a su servicio, con el salario mínimo o gratuito. Siempre sin derechos y sobreexplotados. Para los trabajadores o choлада, el garrote, la violencia, la cárcel, las persecuciones, el destierro.

Esta ideología ha escindido al Perú en dos Perús. Ayer fue el Perú de los conquistadores, de los españoles en contraste con el Perú de los indios. Y, hoy en el Perú contemporáneo, continúa dividido el Perú en dos Perús. El Perú oficial, el Perú de los de arriba, el Perú de la sensualidad y colonialidad del poder, el Perú de la alianza entre la burguesía imperialista y la burguesía interna desnacionalizada. El otro Perú es el Perú de las clases populares dominadas y

32 Dieterich, Heinz et al.: *Fin del capitalismo global. El nuevo proyecto histórico*. Tlalaparta, México, 1999, 105-142.

subordinadas, el Perú de los pobres, de los excluidos y marginados, el Perú de los oprimidos y explotados.

Este tejido estructural expresa y refleja relaciones sociales de desigualdad y discriminación social. Asimismo, exhibe profunda crisis estructural como resultado de las contradicciones y antagonismos sociales existentes, lo cual genera frustraciones, odios y rencores sociales entre los miembros de las masas populares. Los de abajo no tienen otro camino que las luchas reivindicativas, económicas, sociales, políticas, culturales e ideológicas. En el Perú, las más grandes conquistas sociales han sido el resultado de luchas y movilizaciones sociales, de huelgas y paros populares, incluyendo los experimentos políticos armados (revolución aprista de Trujillo de 1932, las guerrillas del MIR y ELN de 1965; y, la reciente experiencia del ultraizquierdismo e infantilismo de SL y del MRTA, en las décadas de los 80 y 90 del siglo xx).

Las conquistas o derrotas sociales no significan que los problemas sociales de fondo se han resuelto. Al contrario, la esfera oficial y sus actores, lo que hacen es seguir embalsando los problemas históricos-estructurales, sin preocuparse por su solución nacional. Un indicador objetivo de que la inquietud y luchas sociales siguen operando como factores sociales por su permanencia en la superficie de la realidad social.

En lo político, hay que evaluar y analizar la corriente electoral nacionalista e izquierdista,³³ como la participación electoral de los campesinos y la emergencia de un movimiento indígena. El éxito electoral (relativo) de la corriente nacionalista, principalmente, de los provincianos, ponen en evidencia la contradicción y confrontación entre el centralismo limeño y el atraso del resto de nuestro país; entre la clase y elite dominante y las elites y liderazgos provincianos; entre el modelo económico neoliberal-colonizador y el modelo nacional y popular de los migrantes e informales.³⁴ Con respecto a esto último; es decir, la otra economía, criticada y satanizada como informal o ilegal. Economía informal de los provincianos que se ha creado e inventado por los propios migrantes, como respuesta a un sistema excluyente. Es el conflicto entre la economía transnacionalizada y la economía de los migrantes.

Para la burguesía interna y desnacionalizada el referente social es la metrópoli global y no las áreas urbanas y rurales del espacio nacional. El error que hemos cometido en el análisis del fenómeno nacional es haber destacado los procesos y hechos sociales de la economía central. En ese sentido, no hemos sabido valorar el significado de la economía nacional y popular, con héroes civiles que en medio de la indiferencia y el desprecio iniciaron el proceso de

33 Durand Lazo, Julio: *El fenómeno de los aluviones políticos. Elecciones 2006 y el fenómeno Humo*. Lima 2006; pp. 7-43.

34 Ramos, Gerardo: *Una visión alternativa del Perú*. URP. Lima 2001; pp. 9-189.

acumulación originaria del capital cholo. Los migrantes e informales crearon este sector de la economía nacional, sin auspicio ni padrino oficial. Al contrario, la economía central oficial declaró la guerra y la deslegitimación de la economía periférica. Los migrantes hicieron una revolución económica silenciosa imponiendo los patrones de producción, trabajo, comercialización, servicios y consumo popular. La economía nacional y popular existe. Está en pleno proceso de expansión y potenciación. La política nacionalista tiene la bandera precisa para convertirla en la verdadera economía central nacional.

Tenemos que admitir que recién con los migrantes e informales ha nacido la burguesía emergente, chola, plebeya. Burguesía emergente que el capitalismo central y dominante no logró constituir. El capitalismo oficial se quedó con una burguesía inorgánica, parasitaria, especulativa, desnacionalizada, sin la fuerza, genio y creatividad para hacer su propia revolución burguesa en el mundo subdesarrollado.

Sin embargo, los que han hecho la auténtica revolución burguesa nacional son los migrantes e informales. Increíblemente. Esta revolución no ha concluido, por falta de un Estado nacional y nacionalista, de una clase y elite política verdaderamente nacional; y, por la falta de una clara comprensión —objetiva y realista—, de los intelectuales orgánicos y políticos nacionalistas-izquierdistas que minimizarán su rol protagónico en el escenario de nuestra sociedad.

Para nosotros, ha llegado la hora de consolidar esta burguesía nacional y popular. Los partidos democráticos, progresistas y nacionalistas, las universidades, los científicos, tecnócratas, intelectuales orgánicos y los estudiantes tienen el deber histórico de fortalecer a esta burguesía emergente. La evidencia empírica y la lógica histórica nos precisa esta etapa como necesaria de revolución burguesa nacional. Seamos realistas, el dilema: capitalismo o socialismo, es un problema del futuro, del largo plazo.

3.8. Las políticas sociales conducentes al cambio y la transformación urbana

Las políticas sociales son políticas de Estado y de los gobiernos regionales y regionales. Sin duda, los problemas que hemos señalado y descrito, en la actualidad, no pueden ser resueltos por el sistema vigente. Se requiere crear las condiciones para un gran cambio estructural. Los prerequisites son: concientización, organización, participación, cambio y transformación social.

En cuanto a la concientización, es urgente desarrollar una nueva conciencia ciudadana y conciencia de planificación para ir construyendo desde ahora los cimientos del nuevo orden urbano y social. La experiencia acumulada del IMP de la Municipalidad Provincial de Lima, el Inadur y las oficinas de desarrollo urbano distritales, tienen que coordinar mejor en todos los intentos de la planificación. La idea es corregir y solucionar los grandes y graves problemas urba-

no-rurales a nivel nacional. Por ejemplo, solucionar los problemas de la pobreza, la exclusión y marginación y el incremento de la delincuencia y la criminalidad, etc.

Estos temas y otros tienen que ser focalizados y analizados por los expertos, científicos, tecnócratas, planificadores e investigadores urbanos. No olvidar que la ciudad es de todos y todos tenemos el derecho a la ciudad.³⁵ A la ciudad sostenible, saludable y de bienestar social para todos los miembros de la comunidad.³⁶

Nuestra propuesta de ciudad sostenible como antítesis de la ciudad inhospitalaria es un nuevo tipo de ciudad completamente democratizada y humanizada.

La ciudad sostenible es el nuevo espacio de relaciones sociales, de rostro humano, de promoción del desarrollo humano y de protección del medio ambiente. La gran perspectiva del porvenir. Esta nueva ciudad no aparecerá de la noche a la mañana por arte de magia. Es un acto de voluntad manifiestamente de creación y construcción.

Quiénes vivimos y experimentamos la ciudad del presente, es vivir sus dramas, sus tragedias, sus frustraciones y sus desencantos. Esta realidad urbana, no puede pasar desapercibida para todo buen ciudadano. Esta ciudad inhospitalaria nos plantea el reto de su negación y superación. Esa aspiración y anhelo nos genera una visión optimista de que no todo es oscuridad, caos, incertidumbre, desesperanza. Es la esperanza de un mundo nuevo. Ese germen de lo bueno, existe y está latente en cada uno de los miembros de las clases populares.

En conclusión: El Perú oficial y republicano se ha construido de espaldas al Perú real, de las clases populares, de los excluidos y marginados. Las clases populares son los verdaderos protagonistas del nuevo Perú emergente.

El Perú emergente lo estamos construyendo todos los que tenemos conciencia e identidad con el Perú. Los verdaderos peruanos. El Perú de los de abajo. La misión histórica de los verdaderos peruanos es hacer la revolución integral (urbana y de la entera formación económico-social).

35 Lefebvre, Henri: *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península, Barcelona, 1968. pp. 123-139 y 165-169; *La revolución urbana*. Alianza Editorial, Madrid 1970, pp. 7-28 y 170-193.

36 INADUR: Programa de ciudades sostenibles. Perú 1998; Naredo, José Manuel y Rueda, Salvador: *La ciudad sostenible: Resumen y conclusiones*. 30/06/1997.